

de Comisiones Obreras – Secretaría de Investigación, Desarrollo e Innovación. Madrid, abril 2010. Página web: <www.ccoo.es/comunes/temp/recursos/1/398541.pdf> (acceso: 21 de abril de 2010).

FJI (2010). Documento presentado por la FJI en la reunión con el Secretario de Estado de Investigación del día 1 de marzo de 2010. Página web: <www.precarios.org/tiki-index.php?page=LCyT2010-Documento-SEI> (acceso: 21 de abril de 2010).

Situación profesional y carreras de los doctores en Humanidades

Laura Cruz Castro, Susana Pablo y Luis Sanz Menéndez

Introducción

El objetivo de este trabajo es aportar información empírica sobre la situación laboral y las carreras profesionales de los doctores en humanidades, frente a las carreras de los doctores en otros campos científicos.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) realizó recientemente la primera Encuesta sobre Recursos Humanos en Ciencia y Tecnología, con información correspondiente a la situación a finales de 2006. La población de referencia incluyó únicamente a las personas residentes en España, menores de setenta años en 2006, que habían obtenido la titulación de doctor entre 1990 y 2006 en alguna universidad española; no es el total de los doctores, pero ofrece una información de interés para el propósito de la monografía.

Aportaremos al debate sobre las carreras profesionales de los arqueólogos información significativa para situar en su contexto las características laborales y las carreras profesionales en humanidades, ámbito dentro del cual se incluye la arqueología. Los interesados en análisis más generales pueden acudir a la información disponible en el INE (<www.ine.es>) o a un primer análisis general (Sanz Menéndez y Cruz Castro 2009).

Los datos que se presentan serán, a veces, los resultados elevados, representativos del total de la población de doctores y que publica el INE y, en otras ocasiones, los resultados brutos disponibles del muestreo; la utilización de los micro datos permitirá aportar información más detallada, aunque sin la misma representatividad y fiabilidad que se obtiene del muestreo una vez elevados los resultados. En todo caso el número de casos (doctores) en humanidades es de 1.755, cifra suficiente para poder utilizar los datos sin la elevación y que representan casi el 14 %

de los doctores encuestados, que suponía un total de 12.625.

En el análisis que sigue se van a explorar solamente algunas características de los doctores en humanidades, insistiendo en aquellas que los singularizan con relación al resto de las áreas científicas. Se han agregado los datos a nivel uno de la clasificación de campos de la ciencia y la tecnología (FOS), incluyendo en el análisis aquellos que se han autoclasificado como campo 6 (Humanidades).

Los resultados que se presentan, y hay que insistir en ello, son una medida puntual en el tiempo y, por tanto, no responden a un análisis longitudinal, que nos permitiría conocer las trayectorias y el impacto del factor tiempo en las variables. Además con datos transversales es un poco más complicado desbrozar los efectos de las diversas variables en el proceso que las carreras representan.

Situación laboral de los doctores en humanidades *versus* otros doctores

Lo primero que hay que destacar es que los doctores en el ámbito de las humanidades están caracterizados por una mayor presencia de mujeres, una mayor feminización, aunque menos que en las ciencias médicas. En el conjunto de la población de doctores el 45,8% de los doctores son mujeres, aunque entre los doctores más jóvenes, de menos de 35 años, ya hay más mujeres que hombres. En humanidades, lo mismo que en ciencias médicas, ya hay casi tantas mujeres como hombres, frente a la situación en ingeniería y tecnología, donde solamente el 27,5 % son mujeres (ver figura 1).

	Total (% vertical)	Hombres (% horizontal)	Mujeres (% horizontal)
Ciencias Naturales	29,45	54,1	45,9
Ingeniería y Tecnología	9,24	72,5	27,5
Ciencias Médicas	22,68	50,1	49,9
Ciencias de la Agricultura	3,70	53,8	46,2
Ciencias Sociales	21,02	53,4	46,6
Humanidades	13,91	50,5	49,5
Total	100,00	54,2	45,8

Figura 1. Porcentaje de doctores por campo de doctorado y sexo. Fuente: INE (2008). Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006.

Ocupación, desempleo e inactividad

En la fecha de referencia de la encuesta, 31 de diciembre de 2006, el 96,4% de los doctores encuestados se encontraba ocupado y solamente un 1,9% de los mismos se encontraba desempleado; sin embargo, existía un 4,5% de desempleo en los doctores de menos de 35 años. El análisis muestra que el aumento de la edad implica una mejora sustancial de

la situación laboral de los doctores en el mercado de trabajo: una menor incidencia de las situaciones de desempleo e inactividad y una mejora de las condiciones de trabajo (aumento del nivel salarial y consolidación laboral en la modalidad contractual). Se puede señalar que las reducidas tasas de desempleo en la población de doctores evidencian que estar en posesión del grado de doctor reduce la propensión a la inestabilidad laboral y el desempleo.

La situación laboral de los doctores es próxima al pleno empleo, pero la incidencia del desempleo o la inactividad es significativamente distinta entre los doctores en humanidades y el resto; existe una significativa mayor propensión de los doctores de humanidades a estas situaciones de desempleo o inactividad (ver figura 2).

	Total (% vertical)	Emple- ado	Desem- pleado	Inactivo
Total	100,0	96,4	1,9	1,7
Ciencias Na- turales	29,5	95,4	3,0	1,6
Ingeniería y Tecnología	9,2	97,9	1,0	1,1
Ciencias Mé- dicas	22,7	97,4	1,2	1,4
Ciencias de la Agricultura	3,7	97,6	2,2	0,3
Ciencias So- ciales	21,0	97,6	1,0	1,4
Humanidades	13,9	94,0	2,7	3,3

Figura 2. Situación laboral de los doctores por campo de doctorado (% horizontales). Fuente: INE (2008). Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006.

Sector de empleo

El empleo autónomo tiene poca presencia entre los doctores; de hecho, el 91,9% de los mismos trabaja por cuenta ajena y sólo el 4,4% de los doctores que obtuvieron su título entre 1990 y 2006 había optado por emplearse por cuenta propia; un 3,7% de los doctores en activo combinaba ambos tipos de empleo.

En general los doctores ocupados tienen una escasa presencia en el sector privado. Solamente el 15,6% de los doctores trabajaban en empresas en el momento de la encuesta, y poco más del 4% en fundaciones privadas sin ánimo de lucro, mientras que la mayoría (44,3%) trabaja en universidades y un 35,8% en el sector administración pública, que incluye a los centros públicos de investigación como el CSIC entre otros y los hospitales. Así pues, el mercado de trabajo de los doctores en España conserva su naturaleza “académica”, siendo la inserción de los doctores en el sector privado menor; esta característica es especialmente significativa en el caso de los doctores de humanidades (ver figura 3).

El campo científico del doctor es una variable que expresa gran diversidad a la hora de condicionar el sector de la economía en el que se puede trabajar. Los doctores en ciencias sociales e ingeniería están más empleados en las universidades, mientras que los doctores en ciencias médicas se emplean proporcionalmente más en el sector privado y en las administraciones públicas.

Los doctores en humanidades están ocupados en el sector empresarial de forma significativamente inferior al resto de los doctores. El 86,5% de los doctores ocupados en humanidades están en los sectores de educación superior o de las administraciones públicas y solamente un 9,7% en el sector empresarial, frente al 15,6% del resto de los doctores.

Temporalidad del empleo y dedicación

Los doctores disfrutan de cierta estabilidad en el empleo, especialmente cuando se los compara con la población laboral española o con otros niveles educativos. Por una parte, el 71,1% de los doctores que trabajaba por cuenta ajena a finales de 2006 disfrutaba de un contrato indefinido, estando el 28,9% de ellos sujetos a un contrato temporal, aunque el grado de temporalidad era significativamente mayor en los menores de 40 años que en el resto. Por otro lado, el 93,7% del total de doctores en activo estaba ocupado a tiempo completo, mientras que únicamente el 6,3% trabajaba a tiempo parcial. Es preciso destacar que tanto las situaciones de temporalidad como

	Total (% vertical)	Empresas	Administraciones Públicas	Enseñanza Superior	IPSFL
Total	100,0	15,6	35,8	44,3	4,1
Ciencias Naturales	29,1	17,7	29,9	47,6	4,9
Ingeniería y Tecnología	9,4	16,3	18,0	61,0	4,7
Ciencias Médicas	22,9	21,9	62,8	11,0	4,4
Ciencias de la Agricultura	3,7	16,5	40,5	39,2	3,7
Ciencias Sociales	21,3	9,5	23,0	64,5	3,0
Humanidades	13,6	9,7	34,1	52,4	3,8

Figura 3. Distribución de los doctores por sectores y campo de doctorado (% horizontales). Fuente: INE (2008). Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006.



Figura 4. Tipo de jornada laboral de los doctores según campos. Fuente: Elaboración propia con microdatos de la Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006 (INE 2008).

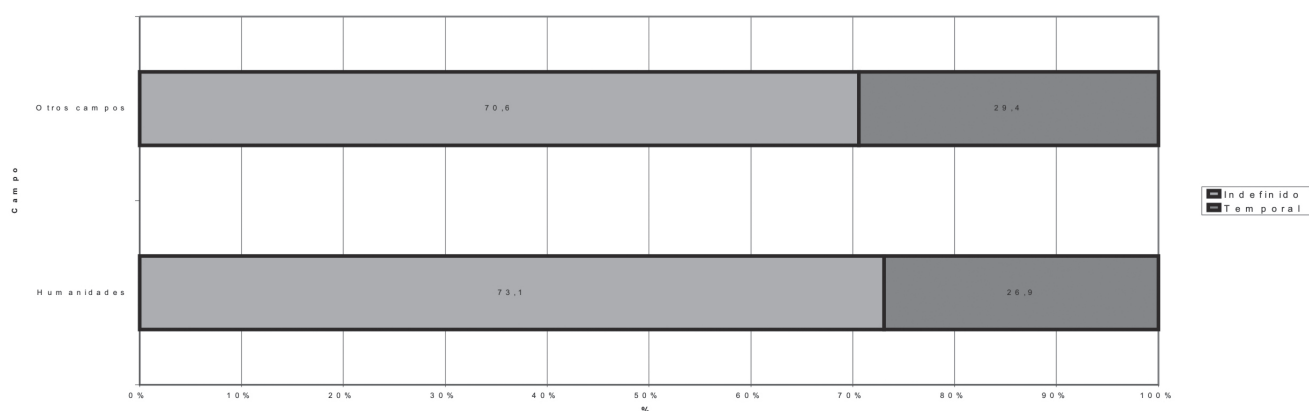


Figura 5. Tipo de contrato o relación laboral de los doctores según campos. Fuente: Elaboración propia con microdatos de la Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006 (INE 2008).

de vinculación laboral a tiempo parcial afectan en mayor medida a las mujeres y a los doctores con edades inferiores a los 35 años.

Los doctores en humanidades tienen un mayor peso en los empleos a tiempo parcial (11%), frente al conjunto de los doctores restantes, que se sitúan en el 5,4% (ver figura 4).

Sin embargo, los doctores en humanidades presentan un mayor nivel de estabilidad en el empleo, con un 73,1% de contratación indefinida, frente al 70,6% del resto de los doctores; este hecho está sin

duda asociado a la mayor vinculación con empleos en el sector público (ver figura 5).

La formación recibida y el puesto de trabajo ocupado

En general los doctores españoles reportan un cierto nivel de desajuste entre el requerimiento formativo del puesto que ocupan y su titulación, pero el desajuste es mayor en el caso de los doctores en humanidades. Un 47,6% de los doctores en humani-

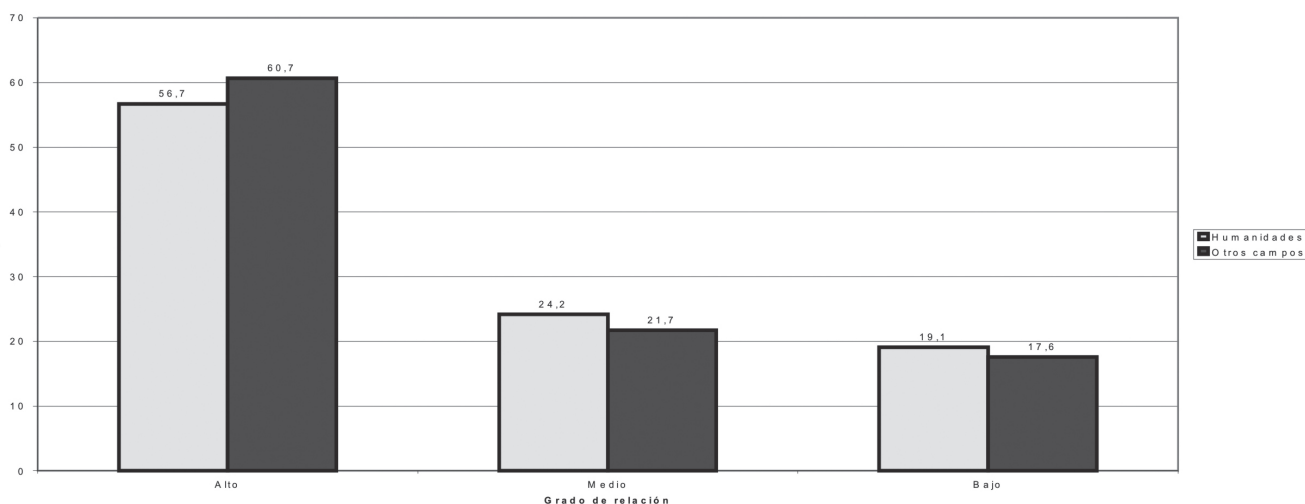


Figura 6. Grado de relación entre la formación recibida para el doctorado y el empleo por campos. Fuente: Elaboración propia con microdatos de la Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006 (INE 2008).

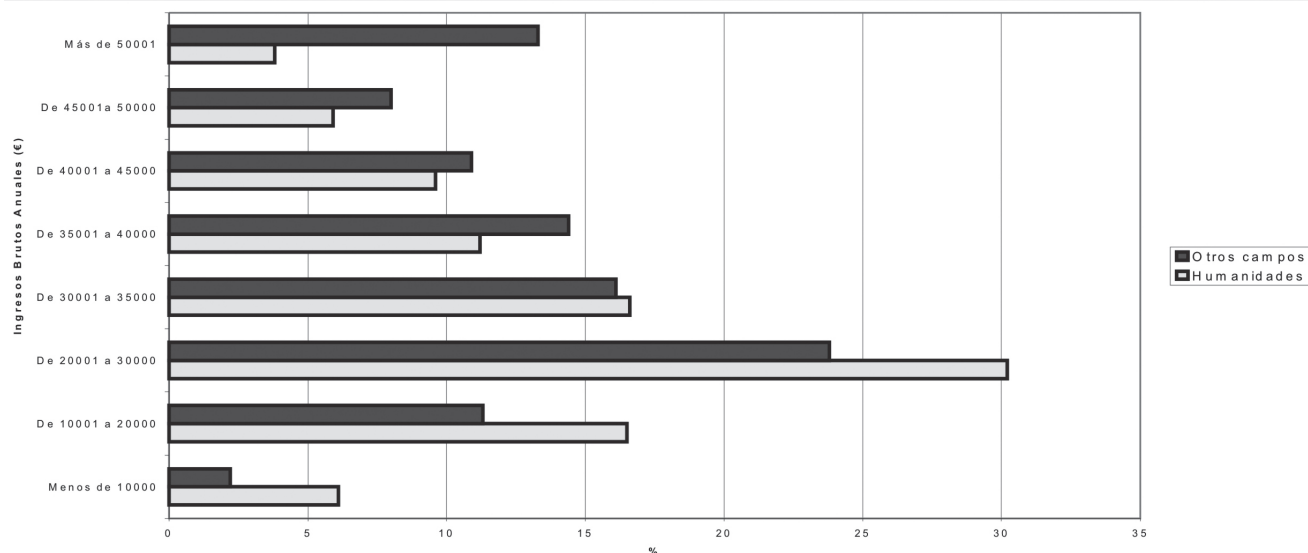


Figura 7. Ingresos brutos anuales de los doctores según campos. Fuente: Elaboración propia con microdatos de la Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006 (INE 2008).

dades consideraban que para su empleo real el nivel educativo de doctor no era necesario y serviría con el de licenciado o inferior a éste; mientras que este grupo en el resto de los doctores era del 43,6%.

Además los doctores en humanidades también reportaban un menor grado de relación entre sus estudios de doctorado y el empleo que ocupaban que el resto de los doctores (ver figura 6).

En resumen, el 56,7% de los doctores en humanidades consideraba que, en el momento de la encuesta (2006), tenía un trabajo altamente relacionado con sus estudios de doctorado, frente a un 60,7% del resto de los doctores; aunque los entrevistados señalaban solamente en un 52,4% de los casos que tener el doctorado o que el nivel de pos-doctorado era el adecuado para desarrollar el puesto que desempeñaban, frente a un 50% de los que señalaban que el mínimo requerido era una licenciatura. Estos resultados apuntan a un cierto nivel de sobrecualificación en el mercado de trabajo de los doctores, si atendemos solamente a la titulación requerida.

Niveles retributivos

Estos desajustes entre los niveles formativos que el título de doctor ofrece y la ocupación real de los doctores también se reflejan en los niveles de ingresos reportados por los doctores en humanidades, que resultan significativamente inferiores a los del resto de los campos. El 52,8% de los doctores en humanidades ingresaron en 2006, 30.000 euros o menos, mientras que solamente el 37,3% del resto de los doctores se situaron en este nivel retributivo. En el lado opuesto, solamente el 3,8% de los doctores en humanidades ingresaron más de 50.000 euros, frente a un 13,3% del resto de los doctores (ver figura 7). La tendencia general es que el aumento de la edad y del tiempo transcurrido desde la defensa de la tesis doctoral implica una mejora de las condiciones salariales para el conjunto de la muestra de doctores.

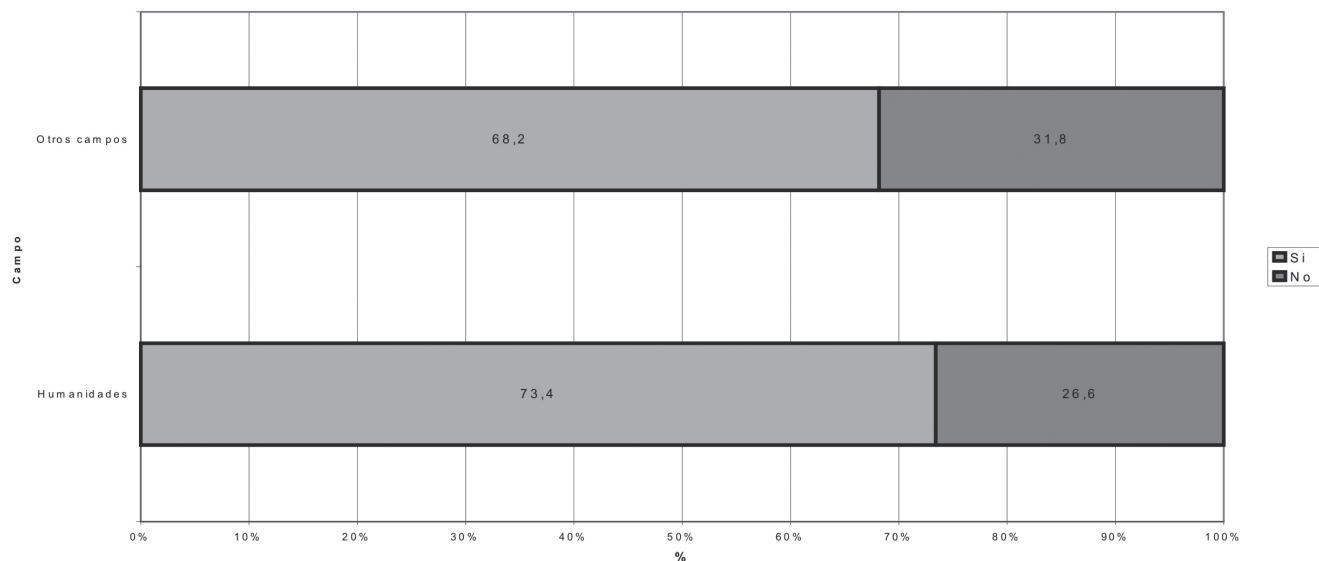


Figura 8. Realización de actividades de investigación por campos (en porcentaje). Fuente: Elaboración propia con microdatos de la Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006 (INE 2008).

	Total (% vertical)	% horizontales				% verticales			
		Empresas	Adminis- traciones Públicas	Enseñanza Superior	IPSFL	Empresas	Adminis- traciones Públicas	Enseñanza Superior	IPSFL
Total (% horizon- tal)	100,0	8,2	29,3	58,3	4,2	8,2	29,3	58,3	4,2
Ciencias Naturales	31,3	8,7	27,1	59,0	5,1	33,3	29,0	31,7	38,4
Ingeniería y Tecnología	10,3	7,9	14,4	73,0	4,6	10,0	5,1	12,9	11,5
Ciencias Médicas	16,7	14,8	59,7	19,2	6,4	30,1	33,9	5,5	25,3
Ciencias de la Agricultura	3,7	7,4	35,5	53,3	3,8	3,3	4,4	3,3	3,3
Ciencias Sociales	23,7	4,6	17,5	75,5	2,3	13,5	14,1	30,7	13,1
Humanidades	14,3	5,5	27,5	64,6	2,4	9,7	13,4	15,9	8,4

Figura 9. Porcentaje de doctores en activo que realizaban actividades de investigación a 31/12/2006 por campo de doctorado y sector de empleo. Fuente: INE (2008). Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006.

Ocupados en investigación

De los doctores ocupados, más del 70% tenía un puesto de trabajo en el que realizaba actividades de investigación, lo cual es un indicador relativo de que este tipo de inversión en capital humano retorna en gran medida al sistema de I+D. Es interesante resaltar que las ocupaciones de los doctores en Humanidades están ligeramente más sesgadas hacia las actividades de investigación que las del resto de los doctores (ver figura 8). Este dato guarda coherencia con el sector de empleo habitual de los doctores de humanidades: las universidades y las administraciones públicas.

En todo caso las diferencias de dedicación a la investigación por sectores son también relevantes (ver figura 9).

Así pues, un conjunto de características parecen apuntarse como singulares en la situación laboral de los doctores en humanidades: mayor feminización, mayor dependencia del empleo del sector público, menores niveles retributivos y mayor asociación a las actividades de investigación son las principales características laborales de los doctores en humanidades. Es plausible que estas características tengan que ver con las trayectorias formativas durante el doctorado, asunto que se analiza en la siguiente sección.

La trayectoria formativa de los doctores en humanidades *versus* otros doctores

Otros rasgos que diferencian a los doctores en humanidades en comparación con otras áreas son la financiación de los estudios, el tiempo transcurrido desde la obtención del título de doctor al primer empleo que se obtiene, que es muy elevado en el caso de humanidades, y la duración media de los estudios de doctorado, así como la edad media a la hora de finalizar los estudios.

La financiación de los doctorados

El 41,2% de los doctores españoles financiaron principalmente sus estudios de doctorado por medio de becas de alguna institución española y un 10,9% adicional trabajando como profesor ayudante o ayudante de investigación. Así pues, se puede estimar que más del 50% realizaron sus estudios con dedicación completa y con un estipendio de la universidad o de otra entidad de investigación. Mientras que un 16,7% lo hizo principalmente con ahorros o ayudas de la familia, y uno de cada cuatro doctores estuvo desempeñando otra ocupación fuera del ámbito académico o investigador, mientras realizaba sus estudios de doctorado.

Esta tendencia general esconde diferencias importantes si analizamos las áreas de doctorado, evidenciando patrones diversos de financiación de estos estudios. Si bien más del 50% de los doctores en general realizaron sus estudios de doctorado siendo becarios o profesores ayudantes, sin embargo, en las áreas de ciencias naturales y agrarias este porcentaje se eleva al 70%, y, en el extremo contrario, en ciencias médicas y en humanidades sólo un tercio de los doctores compatibilizaron sus estudios con otra actividad u ocupación no académica o de investigación. Destaca también la mayor proporción con la que los doctorados en estas dos áreas financiaron sus estudios de doctorado a través de préstamos y/o ahorros personales y familiares (ver figura 10).

Duración de los estudios de doctorado

Los doctores en humanidades tardan habitualmente más en hacer las tesis que los de otras áreas. La duración de los estudios de doctorado para el conjunto de los doctores españoles fue de 6 años como media (72 meses), aunque ligeramente superior en el caso de los hombres (6,1 años). Sin embargo, las tesis de los doctores en humanidades duran significativamente más, como media casi 7 años (84 meses), más de un año adicional (14 meses) que en el caso de los

	Total	Ciencias Naturales	Ingeniería y Tecnología	Ciencias Médicas	Ciencias de la Agricultura	Ciencias Sociales	Humanidades
Total (distribución horizontal)	100,00	29,5	9,2	22,7	3,7	21,0	13,9
Beca de alguna institución española	41,21	60,5	38,8	29,0	60,8	29,4	34,3
Beca internacional	0,77	1,0	1,2	0,5	0,8	0,5	0,9
Trabajó como profesor y/o investigador ayudante	10,87	11,2	19,7	3,9	9,5	17,2	6,5
Otra ocupación	25,81	14,5	22,4	35,3	16,2	30,3	32,3
Subvención reembolsada por el empleador	0,38	0,6	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3
Préstamos y/o ahorros personales o familiares	16,73	8,1	10,5	27,7	10,0	17,4	22,0
Otra fuente	4,23	4,0	7,1	3,3	2,4	4,9	3,8

Figura 10. Porcentaje de doctores por fuente principal de financiación y campo de doctorado (% verticales). Fuente: INE (2008). Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006.

doctorados de otros campos; también la desviación típica es mayor en humanidades (42,3 meses) frente al resto de las áreas (35,5 meses).

Bien es verdad que globalmente el tiempo medio de finalización de la tesis se ha ido reduciendo con los años, probablemente como resultado del incremento de fuentes de financiación disponibles que permiten realizar estos estudios a tiempo completo, sin tener que combinarlos con otras ocupaciones.

Adicionalmente, la duración media del doctorado supera en unos dos años (tres para los doctores en humanidades) el tiempo promedio por el que se otorgan becas de formación de personal investigador, lo que hace pensar en grandes esfuerzos familiares, en la simultaneidad con otras ocupaciones (dedicación a tiempo parcial), en la escasa dedicación o, alternatively, en la relación temprana con los empleadores.

Edad al doctorarse

La edad media de obtención del doctorado en España —para los que se graduaron entre 1990 y 2006— fue de 35 años para los varones y de 33 años para las mujeres. Sin embargo, los doctores en humanidades se doctoran significativamente más tarde, a los 36,4 años frente a 33,7 del resto de los doctores, y además existe una mayor dispersión en los primeros con mayor desviación típica (8,0 años) que en los segundos (6,7 años).

Acceso al primer empleo

Una vez finalizados los estudios de doctorado, las mujeres doctoras tardan más que los hombres en encontrar un trabajo relacionado con sus estudios. Para los doctores que trabajaron en algún puesto relacionado con su doctorado una vez finalizado éste y antes de enero de 2007, el tiempo medio para

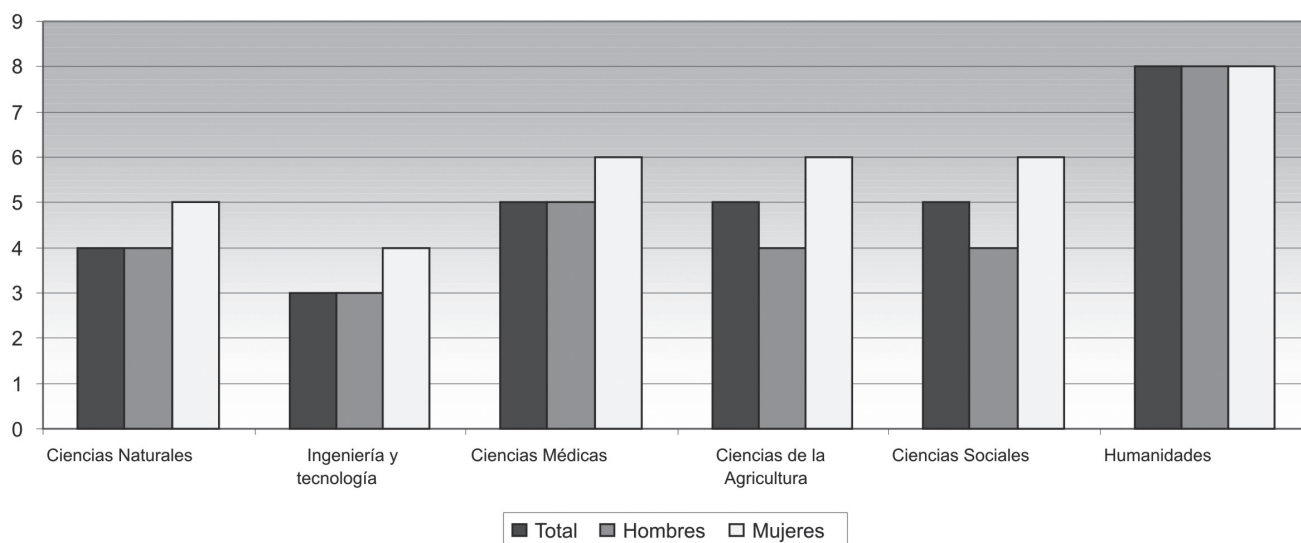


Figura 11. Tiempo medio en encontrar un puesto de trabajo relacionado con el doctorado, por sexo y disciplina. Fuente: INE (2008). Encuesta sobre recursos humanos en ciencia y tecnología 2006.

encontrar ese empleo fue de 5 meses, 4 meses para los hombres frente a los 6 meses de las mujeres.

De nuevo el área de especialización es un factor diferencial. Los doctorados en el campo de ingeniería y tecnología fueron los que menos tardaron en encontrar empleo (tres meses de media) y los doctores del campo de humanidades los que más (ocho meses) (ver figura 11). Seguramente estas diferencias reflejan una situación de la demanda de doctores diversa según los campos científicos y probablemente no exenta de ciertos desajustes con la oferta.

Todas estas características del proceso formativo en humanidades contribuyen a arrojar luz sobre esa mayor propensión relativa a la situación de desempleo. La integración de los doctores en humanidades en el mercado de trabajo es significativamente más lenta, lo que podría relacionarse con las estrategias de baja movilidad y mayor endogamia (Cruz-Castro y Sanz-Menéndez 2010) que parecen presentarse con mayor fuerza en el colectivo de Humanidades, al menos en el contexto de la educación superior y CSIC (Cruz Castro *et al.* 2006). Estos indicios parecerían indicar que en el caso de las personas que llevan adelante y finalizan el doctorado en humanidades predominan las “vocaciones” y la dedicación a tiempo parcial, lo que además les lleva a duraciones medias del periodo doctoral mayores que en otros campos científicos.

A modo de conclusiones parciales

De los datos presentados se observa que existe un patrón divergente entre las humanidades y otras áreas en materia de oportunidades profesionales del doctorado, derivado entre otros factores del modelo de formación doctoral, por lo que sería muy conveniente poner en marcha medidas tendentes a reducir la duración del doctorado, en el contexto de la reorganización de los estudios de postgrado; siete años de media para finalizar una tesis doctoral es demasiado tiempo, lo que lleva a unas edades promedio de obtención de la titulación que también convendría acortar, para facilitar la inserción en el mercado de trabajo. Sin duda, esto estará asociado a que aumente el número de personas que realizan el doctorado con financiación institucional pública y con dedicación a tiempo completo, así como con una mayor movilidad en el contexto de la formación e inserción laboral.

Laura Cruz Castro

Susana Pablo

Luis Sanz Menéndez

Instituto de Políticas y Bienes Públicos (IPP-CCHS)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
Albasanz, 26-28
28037 Madrid
laura.cruz@cchs.csic.es
susana.pablo@cchs.csic.es
luis.sanz@cchs.csic.es

Rebut: 09-04-2010

Bibliografía

CRUZ-CASTRO, L., SANZ-MENÉNDEZ, L. (2010). Mobility versus job stability: Assessing tenure and productivity outcomes. *Research Policy*, 39(1): 27-38.

SANZ MENÉNDEZ, L., CRUZ-CASTRO, L. (2009). La situación profesional de los doctores en España. En: *Informe CYD 2008: La contribución de las universidades españolas al desarrollo*. Fundación CyD. Barcelona: 167-171.

Documentos

CRUZ CASTRO, L., SANZ MENÉNDEZ, L., AJA VALLE, J. (2006). *Las trayectorias profesionales y académicas de los profesores de universidad y los investigadores del CSIC*. Documento de trabajo UPC-06-08. Junio 2006. Página web: <www.ipp.csic.es/doctrab2/dt-0608.pdf> (acceso: 10 de abril de 2010).

La carrera investigadora en arqueología: una mirada desde la universidad española

Gonzalo Ruiz Zapatero

La arqueología en España ha sufrido en las tres últimas décadas profundos cambios en su organización, gestión y resultados, como ha sucedido a escala europea (Harding 2009; Hirst 2008; Kristiansen 2009a). Probablemente el más significativo haya sido la fuerte irrupción de la arqueología de gestión, empresarial, comercial o como deseamos llamarla (Demoule 2002; 2008; Kristiansen 2009b; Moya e.p.; Parga-Dans 2009b). El modelo que las administraciones autonómicas adoptaron fue el de arqueología de empresa ya que desde sus plantillas era imposible asumirlo en el momento de las transferencias del estado a las Comunidades Autónomas (CC.AA.) a mediados de los años 1980. Este hecho ha configurado a la arqueología de empresa en el sector más numeroso de la arqueología española y ha actuado, de alguna manera, como un estímulo más para los miles de estudiantes de arqueología de los últimos años. Otro cambio importante, que sólo ha empezado a materializarse pero que lleva años gestándose, es la creación de los primeros grados de Arqueología (Ruiz Zapatero 2005 y 2009). En 2012-2013 tendremos las primeras promociones de graduados en Arqueología, lo que, sin duda, supone un importante logro para la formación de arqueólogos, para la mejora de